

12606/10

## CARTA ABIERTA AL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL

La historia de las dos últimas décadas del movimiento comunista Español patentiza un complejo estado, cuyo máximo exponente es la confusión ideológica y la dispersión orgánica.

Esta situación, es el resultado de la influencia que ejercen las divisiones habidas en el seno del Movimiento Comunista Internacional durante este período. Y también, se debe en gran medida a la tendencia antimarxista denominada "Carrillismo" o "Burocomunismo", que fué anidando en la Dirección del Partido Comunista de España, hasta configurarse como corriente, con sus concepciones oportunistas y antisoviéticas.

La evolución ideológica del carrillismo y las soluciones que presentaba a la problemática nacional le ha llevado a hundirse más y más en el reformismo burgués, contribuyendo a la proliferación de nuevas corrientes y grupos de izquierda, que son en muchos casos, expresiones de la respuesta de elementos revolucionarios, contra el canto reformista a la colaboración de clases, y que por falta de una orientación adecuada han caído finalmente en manos del izquierdismo.

Los efectos de la crisis del comunismo español, de su división, no pueden por menos dejarse sentir entre la clase obrera, en la que ha cundido la desorientación, y en algunos sectores importantes de ellas ha calado el antisovietismo, servido por la Dirección del PCE, difundido por grupos izquierdistas y jalonados por la prensa franquista y por ~~tax~~ alguno de los medios de difusión actuales.

Las concepciones oportunistas del PCE, mantenidas durante 20 años, frenaron la actividad combativa de las masas, desmovilizaron el espíritu de iniciativa y creación de los comunistas y sembraron entre los trabajadores un estado de desconfianza en sus propias fuerzas que dificulta grandemente la acción general contra el poder de los monopolios.

Desde 1.970 y en medio de condiciones tan adversas para los marxistas-leninistas, se ha venido forjando el PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL, empeñado en neutralizar los efectos del oportunismo y el revisionismo entre los trabajadores españoles.

Pese a su modestia militancia y a sus limitados medios, en estos largos años llenos de vicisitudes, dificultades e incomprensiones hacia él, el PCOE viene demostrando en los hechos y en la teoría ser un partido Internacionalista, fiel al marxismo-leninismo, defensor consecuente de la gran revolución de Octubre y de la UNION SOVIÉTICA.

Solo la tenacidad, el temple revolucionario y la convicción en la justeza de nuestra causa nos ha permitido, junto con el esfuerzo y sacrificio de los militantes, remontar los obstáculos con que hemos tropezado.

Nuestro partido ha logrado sobrevivir rodeado de un clima general de crisis interna de los partidos españoles. Sin embargo, cuando la situación en el movimiento comunista español se iba esclareciendo, cuando ante el PCOE se habrían las mejores perspectivas de futuro, acace el golpe liquidacionista de Enrique Lister.

Los métodos utilizados por Lister coinciden objetivamente con los fines perseguidos por Carrillo desde hace mas de 20 años, sin haberlo conseguido; otrora denunciado y criticado por él, a saber: DESTRUIR EL PARTIDO MARXISTA-LENINISTA.

Para el nuevo grupo liquidacionista, en el PCE y a raíz del abandono de Carrillo, se han producido cambios sustanciales que permiten trabajar en su interior a los marxistas-leninistas, sin que hasta ahora se nos haya explicado en que consisten esos cambios.

Es evidente, que nuestro concepto de la unidad no tiene sus orígenes en el sectarismo, el dogmatismo o el izquierdismo que algunos nos atribuyen. Explícitamente mostramos nuestra predisposición a que la discusión entre el PCOE y el PCE tuviese como objetivo una síntesis política, entre concepciones consideradas hasta el momento presente como contradictorias e incluso antagónicas.

Pero una discusión de ese tipo fué impedida por Enrique Líster, quien incluso se negó a hacerlo en el seno de nuestro propio partido, pasando por encima del programa del PCOE, el cual dice textualmente sobre la unidad:

"La unificación Comunista exige la identificación con el marxismo-leninismo, el internacionalismo proletario y los fundamentos orgánicos del partido de tipo leninista, basado en el centralismo democrático, consustancial a una plena democracia interna y a una dirección centralizada"

Agotadas las posibilidades de discusión y sin otra opción de exámen que la propuesta monda y lironda de ingresar en el PCE sin discusión y sin condiciones, hemos comprobado que la única base común entre nuestra concepción de la unidad comunista, expresada en el programa, y la del PCE no era otra que la de la "Dirección Centralizada". Naturalmente a eso dijimos y diremos NO.

Con una pretendida libertad de expresión y bajo la simple promesa de modificar el programa del PCE, mediante un Congreso a celebrar dentro del año 1.986, se precipitó la "unidad", difuminando así ~~los pocos~~ ~~meses de 2 meses~~ de miembros del PCOE que siguieron a Líster en su integración sin condiciones.

Pero nuestra aspiración no es la simple libertad de expresión dentro de un partido con el que discrepamos de su sistema de organización, de aspectos esenciales de su política y de su confusionismo ideológico actual.

Respecto al Congreso, el tiempo transcurrido ha venido a darnos la razón, pues manteníamos que era una falsa promesa para hacernos entrar sin discutir los fundamentos ideológicos, como así ha sucedido. Ha transcurrido ya un año, sin que ni siquiera se haya convocado.

En este tiempo, una gran parte de los militantes del PCOE, han dejado la militancia en el PCE desmoralizados por el engaño al que se les ha sometido.

Para llevar a cabo sus propósitos, dada la fuerte oposición surgida en el seno del PCOE contra la integración, Enrique Líster eligió una comisión preparatoria del Congreso Extraordinario, la cual negoció la entrada en el PCE y expulsó a organizaciones enteras del PCOE, precisamente a aquellas que se oponían a la integración, sin antes efectuar una profunda discusión sobre los fundamentos ideológicos, impidiéndoles así en el llamado "Congreso de disolución".

Violando los mas elementales principios de democracia, llegó a impedir la participación del partido hermano de Cataluña (PCOC) el cual por mayoría casi absoluta había manifestado su desacuerdo con la integración.

#### EN QUE PARTIDO NO HEMOS ACEPTADO EL INGRESO

El período que hemos venido describiendo ha sido para el PCE un gradual pero continuo deslizamiento desde posiciones ideológico-políticas cimentadas en la teoría marxista-leninista hacia actitudes fronterizas con el ala izquierda de la socialdemocracia.

En ese tiempo se han suprimido sistemáticamente de la propaganda, programas y manifiestos del PCE la mayor parte de aquellos conceptos marxistas que diferenciaban a comunistas y socialistas. Tal supresión no ha sido producto del rigor, sino de la vulgarización que de los mismos han hecho los dirigentes de este Partido.

Así, la Dictadura del Proletariado dejó de considerarse una fase de transición del capitalismo al socialismo y se asimiló como una mera forma dictatorial de gobierno.

Análogamente ~~sugirió~~ con el leninismo. Por arte de magia pasó de constituir la expresión contemporánea y universal del pensamiento revolucionario de los marxistas para convertirse en una experiencia coyuntural y localizada en la Rusia de ~~XXX~~ primeros de siglo.

Del mismo modo se mistificó el Estado Buergués. Y lo que se entendía como un instrumento de dominación política de la burguesía se transformó

en un aparato situado por encima de los intereses antagónicos de una sociedad clasista.

Esta dilapidación teórica del marxismo, se ha presentado como algo progresivo, modernizador, enriquecedor, etc. En realidad, no ha significado más, que una clara regresión teórica y práctica hacia las posiciones de la socialdemocracia europea.

El fenómeno eurocomunista ha representado un breve tramos de la trayectoria reformista, al tiempo que un vano intento por dar coherencia a una formación política que en los últimos años ha perdido sus señas de identidad originales.

Pero el intento ha sido efímero. De hecho resulta difícil encontrar actualmente entre los dirigentes del PCE nadie que defienda el eurocomunismo. Por el contrario, los fervientes eurocomunistas de ayer se apresuran a sustituir una etiqueta por otra y dejar a salvo el contenido reformista de su ideología y de su política.

Característico de ello resulta la sunción por parte de los últimos equipos dirigentes del PCE de la teoría socialdemócrata, que cifra la posibilidad de acceso al socialismo en un proceso gradual, emparado en los instrumentos ofrecidos por el ordenamiento institucional existente.

Es inconcebible la obsesión de estos dirigentes por mantener una téxia que carece de toda base de apoyatura en la historia de las transformaciones sociales, y que contradice no solo al marxismo, sino también, el sentido común. Pues nadie desconoce que el poder crea y mantiene solo aquellos instrumentos que le sirven para el sostenimiento de ese Poder. ¿Como pensar, pues, que esos instrumentos vayan a servir para superar un injusto sistema que cifra en los mismos su capacidad de supervivencia?

Esa teoría extraída de la socialdemocracia, nos ha sido presentada por los dirigentes del PCE de modo sucesivo, en nombre de la vía pacífica al socialismo, del eurocomunismo y del marxismo revolucionario. Las etiquetas se han modificado, pero los contenidos siguen sobreviviendo a los cambios de nombre.

De ese modo se ha llegado al estado actual que caracteriza al partido del que se nos proponía que formásemos parte. Un partido sin identidad ideológica, con un espacio político cada día mas reducido y ~~XXXX~~ sin mas perspectivas reales que instalarse cómodamente en la democracia burguesa, para desempeñar en ella un papel absolutamente secundario e irrelevante.

A los que dijimos NO a la integración en el PCE, a los que nos resistimos a que desapareciera la gran oportunidad de reconstruir el partido de los marxistas-leninistas españoles, no nos quedaba otra alternativa que continuar la obra a la que hemos consagrado nuestra actividad revolucionaria. Renunciar a ella significa desbrozar el camino a los revisionistas y dar la razón a la burguesía y en consecuencia negar el marxismo-leninismo como teoría revolucionaria de la clase obrera.

Somos conscientes de la gran dificultad que supone la tarea que nos hemos dado. La nueva traición ha originado el resentimiento en un número de camaradas que aún no habían alcanzado su madurez política, pero que habían depositado su confianza en la personalidad histórica de Enrique Lister. Estos camaradas han visto quebradas sus ilusiones, otros, especialmente algunos veteranos, la crisis ha supuesto un golpe irreparable, del que han salido gravemente heridos.

Durante el tiempo transcurrido desde el "congreso de disolución" hasta ahora, hemos trabajado pacientemente con un núcleo de organizaciones y militantes, aún mas unidos ideológicamente, recobrando incluso militantes y organizaciones que se dejaron deslumbrar en un principio por las falsas promesas del grupo Lister.

En la hora actual podemos asegurar que el grupo Lister se reduce a parte de las organizaciones de Madrid, Málaga y Barcelona, no llegando a 100 el número de militantes del PCOE, que siguen en el PCE.

En virtud de esta carta salimos al paso de quienes propagan en el Movimiento Comunista Internacional, la falsa idea de que el PCOE (PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL) ha desaparecido de la palestra política española.

En el próximo mes de Mayo, celebraremos nuestro XIII Congreso, en el que nos dotaremos de una nueva Dirección y un nuevo Secretario General y en el que se discutirán los proyectos de enmiendas a nuestro programa y estatutos. Programa y estatutos que hemos ido formando Congreso a Congreso en el curso de la existencia de nuestro Partido

El XIII Congreso es una necesidad de la clase obrera española que reclama un partido que sea capaz de restablecer una línea política revolucionaria, de clase, internacionalista. Una línea que permita restablecer la unidad monolítica de sus filas, pues solo con un tal Partido la clase proletaria, fuerza dirigente de la revolución, podrá desplegar toda su inmensa fuerza y unir a su alrededor a las demás clases y capas de la sociedad española interesadas en la derrota del capitalismo y en la marcha hacia el socialismo.

El PCOE, por su ideología, política y forma de organización leninista, se considera parte del movimiento comunista internacional al que se ofrece para discutir o esclarecer los problemas del movimiento comunista español.

Con saludos comunistas